

Medicina veterinaria y comercio internacional

JOSÉ MIGUEL ACOSTA BARBOSA¹

Fecha de recepción: 28 de julio del 2011

Fecha de aprobación: 15 de agosto del 2011

Resumen

El artículo pretende resaltar el papel preponderante de la medicina veterinaria en el contexto de la globalización y la relación directa entre la inocuidad de los alimentos, la salud y la producción animal con la salud pública y el comercio.

Palabras clave

Comercio internacional, medicina veterinaria, inocuidad de alimentos, salud pública veterinaria.

VETERINARY MEDICINE AND INTERNATIONAL TRADE

Abstract

The article aims to highlight the role of veterinary medicine in the context of globalization and the relationship between food safety, health and animal production to public health and trade.

Keywords

International trade, veterinary medicine, food safety, veterinary public health.

MEDICINA VETERINÁRIA E COMÉRCIO INTERNACIONAL

Resumo

O artigo visa destacar o papel da medicina veterinária no contexto da globalização e da relação entre produção de alimentos de segurança, saúde animal e à saúde pública e comércio.

¹ Médico Veterinario.
Director Corporación
Red de Salud Pública
Veterinaria (RedSPVet).
Correo electrónico:
jmacostab@gmail.com.

Palavras chave

Comércio internacional, medicina veterinária, segurança alimentar, saúde pública veterinária.

Vivimos en una constante sucesión de cambios: nuevos papeles y responsabilidades aparecen como consecuencia de estas transformaciones. Los profesionales de la medicina veterinaria no son ajenos a esta situación; de hecho, sobre sus espaldas, desde tiempos inmemoriales, reposa una gran responsabilidad social: el proteger la salud de las personas, a través de las intervenciones en salud animal, salud pública y preservación del medio ambiente.

La constante evolución de nuestra sociedad y sus sistemas económicos han hecho que hoy vivamos —nos guste o no— la bien llamada globalización. ¿Globalización? Algunos la definen con tal simpleza que se quedan cortos al utilizar solamente como referencia la apertura comercial, a través del desmonte de aranceles, y el libre intercambio de productos y servicios. Cuando hablamos de globalización, debemos además de incluir todas las ventajas que esto pudiese acarrear, aquellos aspectos que son poco mencionados.

De la misma manera como libremente intercambiamos productos y servicios, las enfermedades también se han globalizado, y pueden viajar a la velocidad en la que viaje el hombre.

Si tenemos presente que vivimos en una gran aldea global, con una demanda altísima de productos, especialmente alimentos de origen animal, sumado al debilitamiento de los sistemas de salud pública, al aumento vertiginoso de la población humana, al cambio climático, al gran movimiento de personas a través de los viajes internacionales o el desplazamiento forzado, y a la emergencia y reemergencia de enfermedades, que en su mayoría son zoonóticas o que al menos involucran en su epidemiología animales no humanos, podemos divisar hacia dónde se ha movido la profesión médica veterinaria. Esa gran responsabilidad de velar por la salud pública se ha multiplicado, y la profesión ha tenido a bien el evolucionar a la par de las demandas que la sociedad le ha hecho.

Vemos por ejemplo que todos los organismos internacionales de referencia en materia de salud humana, salud animal, agricultura y comercio internacional,

tales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Internacional de Sanidad Animal (OIE), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Codex Alimentarius, y la misma Organización Mundial del Comercio (OMC), han hecho fuertes llamamientos e incluso acompañamiento en el fortalecimiento del currículo veterinario, en aras de atender estos nuevos y viejos desafíos, haciendo hincapié en la inocuidad de los alimentos, las zoonosis y el comercio internacional.

Médicos veterinarios y comercio internacional. Estas palabras juntas podrían no asociarse fácilmente, a menos que nos detuviéramos un momento a pensar en el quehacer de los profesionales de la salud animal.

Su responsabilidad inicia en el sector primario de la economía, produciendo alimentos sanos y asequibles para la población, los cuales después de ser transformados se comercializan bajo fuertes estándares y requisitos técnicos y regulatorios. Es el médico veterinario quien interviene en toda esta cadena productiva, generando confianza y procurando preservar y mejorar la salud del consumidor final.

Son los médicos veterinarios quienes garantizan que los animales y los productos de origen animal cumplan con los estándares requeridos en el comercio local y en el comercio internacional, los cuales están centrados en proteger la salud de las poblaciones, para de esta manera facilitar la apertura comercial. Un ejemplo claro podría ser la reciente declaración mundial de erradicación de la peste bovina. Un esfuerzo conjunto de los sectores público y privado que tomó décadas en cristalizarse y que valió la pena, porque de esta manera, a través de las intervenciones que en materia de salud animal se hicieron, se ha garantizado una mayor productividad de este renglón económico, puesto que supone el criar animales más sanos y productivos, acarreando beneficios económicos a los países productores gracias a que se ha logrado eliminar una barrera sanitaria que se imponía para el comercio internacional de productos de origen bovino.

Varias serían las situaciones que podrían citarse, por ejemplo la implementación de las buenas prácticas, en especial aquellas acerca del uso de medicamentos veterinarios, tarea propia de estos profesionales que pretende mejorar la salud de las poblaciones animales y que trae consigo una responsabilidad mayor, la cual apunta hacia el mismo norte: garantizar productos sanos para las personas, y garantizar

también una mayor oportunidad para competir en igualdad de condiciones en el gran mercado global.

De esta manera, la medicina veterinaria va mas allá de lo que el imaginario popular bien ha tenido a delinear, direccionando por medio de sus diferentes papeles y responsabilidades las nuevas tendencias y los nuevos deberes que vienen aparejados al nuevo siglo.

Es menester entonces continuar trabajando arduamente en las labores tradicionales que desde la medicina veterinaria se realizan, y abordar con dinamismo las nuevas labores que la globalización nos demanda.

¿Qué tan preparados estamos para hacerlo? ¿Cómo estamos suscitando el cambio?, y ¿cómo evaluar los avances en esta materia en el contexto latinoamericano? Estas son las preguntas por resolver, las cuales a mediano plazo podremos despejar.